

2023-03-21

Pactos que fomentan la proyección social universitaria

Eduar Reyes Garzón

Universidad de La Salle, Bogotá, edreyes@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Reyes Garzón, E. (2023). Pactos que fomentan la proyección social universitaria. *Revista de la Universidad de La Salle*, (90), 7-11.

This Editorial is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Editorial

Pactos que fomentan la proyección social universitaria

Los Hermanos de las Escuelas Cristianas llevaron a cabo el 46° Capítulo General del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, del 1 al 22 de mayo del 2022. Estos Capítulos Generales permiten evaluar la acción y la pertinencia de las obras lasallistas, pero, sobre todo, mantener siempre renovado el espíritu que las sostienen y por el que fueron fundadas. En esta dirección, durante los Capítulos suelen suceder acciones simbólicas para recordar ese espíritu que aviva al instituto. En esta ocasión, una de las acciones simbólicas de alta relevancia fue la suscripción formal por parte del instituto para adherirse públicamente al Pacto Educativo Global (PEG).

Recuérdese que este PEG fue una invitación hecha por parte de Francisco el 12 de septiembre de 2019, naciente de la inquietante preocupación por el futuro próximo del planeta y de la sociedad humana. Se reconoce en la educación el poder para encauzar a la población más joven hacia una transformación social en la que la solidaridad y el acogimiento fraterno sean protagonistas. Quizás una preocupación muy semejante a la que justificó la misión educativa lasallista en sus orígenes y por la cual mantienen sentido las obras al día de hoy. Misma preocupación que también inspiró los inicios de muchas otras congregaciones y comunidades que también han volcado sus esfuerzos a la educación y que si se nombraran causarían una extensa lista.

El PEG suma inspiración a esos momentos fundantes de tantas misiones educativas, genera cuestionamientos constructivos sobre los modos y métodos con los que se ha desarrollado la misión, reta a la creatividad; pero también contiene una fuerza especial en la animación que da para encontrar una sumatoria de

esfuerzos, de obras educativas católicas y no católicas, formales y no formales, y de todo tipo de colectivos que están involucrados con el acto educativo, para la consecución de unos objetivos globales que son necesarios y urgentes si es verdad que se anhela un mundo mejor.

La suscripción formal del PEG por parte del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas compromete a todas las obras lasallistas del mundo a ser protagonistas de esta alianza y a trabajar de manera comprometida, y no endogámica, por los objetivos del PEG, los cuales suelen expresarse de manera sintetizada así: 1) poner en el centro de todo proceso educativo a la persona; 2) escuchar a las jóvenes generaciones; 3) fomentar la participación de niñas y mujeres en la educación; 4) ver la familia como educadora; 5) educar para abrazar a los vulnerables y marginados; 6) encontrar otras formas de entender la economía y la política, al servicio de la humanidad; y 7) cuidar la casa común.

Resulta pertinente destacar en este número de la Revista de la Universidad de La Salle la riqueza y contundencia del objetivo número cinco para la proyección social universitaria o para lo que en otras universidades también puede estar configurado con algún nombre semejante que denota un compromiso social hacia los menos favorecidos. Bien se mencionó anteriormente que objetivos como este ya existían en diversas instituciones desde antaño, pero, aún así, por mucho que cada institución venga trabajando en ello durante muchos años, parecieran esfuerzos aún insuficientes al ver que las sociedades todavía excluyen y condenan a millones de personas a condiciones de vida precarias. Se necesita, de manera urgente y con mayor contundencia, revertir las crueles situaciones de injusticia y desigualdades a las que las sociedades se han acostumbrado, y para caminar en esta dirección se requiere una conciencia sobre la gravedad de esas situaciones, sobre los riesgos que implican para la permanencia de la vida. La humanidad ha llegado a un punto en que reveló las dimensiones de su capacidad de autodestrucción, y así mismo la capacidad de destruir todo tipo de vida sobre la faz de la tierra. Se necesitan cambios urgentes en la forma en que las personas se relacionan y allí la educación es la clave. De ahí el sentido que tiene unir a los agentes educativos en este pacto educativo global al que las obras lasallistas también se han unido.

Por otra parte, el objetivo número seis del pacto educativo global va directamente enlazado con un pacto adicional: la economía de Francisco (EoF), firmado por jóvenes economistas, emprendedores, estudiantes, trabajadores y agentes de cambio convocados en la ciudad de Asís, Italia, del 22 al 24 de septiembre de 2022. Desde la convocatoria original, se pensó en el ámbito universitario, queriendo que también participaran jóvenes en formación que están estudiando y practicando una economía diferente:

Vuestras universidades, vuestras empresas, vuestras organizaciones son canteras de esperanza para construir otras formas de entender la economía y el progreso, para combatir la cultura del descarte, para dar voz a los que no la tienen, para proponer nuevos estilos de vida. Mientras nuestro sistema económico y social produzca una sola víctima y haya una sola persona descartada, no habrá una fiesta de fraternidad universal. (Carta Del Santo Padre Para El Evento "Economy of Francesco" [Asís, 26-28 de marzo de 2020] (1 de mayo de 2019) | Francisco)

De este encuentro, se genera este nuevo pacto, que también hunde sus preocupaciones sobre las lógicas de exclusión y desigualdad que actualmente tiene el sistema económico y que con la situación del coronavirus resultaron más que evidentes. ¿Es posible una economía nueva y distinta? Sencillamente a la especie humana no le queda de otra, si no se busca una alternativa, la humanidad está encaminada al abismo. El coronavirus exacerbó los problemas estructurales de la economía actual, principalmente el de la desigualdad social, pero al mismo tiempo demostró que la voluntad política puede generar grandes cambios. Para muchos era impensable que un país redujera de un momento a otro su locomotora productiva, que se confinara a la sociedad y que se cerraran fronteras. Y lo impensable sucedió, recordando que con voluntad política se pueden lograr grandes cambios. Ahora, con el llamado mundial a la recuperación de la economía, se da también la gran oportunidad para buscar esos cambios estructurales. No tiene sentido recuperar aquellas cosas que simplemente no han funcionado, que han generado esta desigualdad social y que han destruido la casa común.

Los convocados a este encuentro en Asís han sido conscientes de que no existe una única receta para esos anhelados cambios y por tanto han dedicado también atención al análisis de esas tensiones difíciles, propias del sistema económico actual. Las siguientes tensiones fueron abordadas en el marco del encuentro y están debidamente recogidas y ampliadas en la Declaración final: 1) Políticas para la felicidad; 2) Energía y pobreza; 3) Vida y estilo de vida; 4) Las empresas y la paz; 5) Mujeres por la economía; 6) Empresas en transición; 7) Trabajo y cuidado; 8) CO₂ para las desigualdades; 9) Gestión y regalo; 10) Vocación y beneficio; 11) Agricultura y justicia; 12) Finanzas y humanidad. De la reflexión sobre estos asuntos, surge entonces el compromiso por una economía más humana, que abrace a los más frágiles y vulnerables, donde el cuidado sustituya al descarte y a la indiferencia. Todo ello se recoge magistralmente en un texto de una sola página, donde se expresan los puntos del pacto EoF, al cual también están llamadas las universidades y que puede ser consultado en la página oficial de la EoF.

Sumarse a este pacto no solo implicaría la revisión del tipo de economía que se está enseñando en los claustros y sus respectivas temáticas de investigación, sino también el tipo de proyectos y acciones sociales que ellas realizan, puesto que muchas veces, de manera inconsciente y movidas por el afán de resolver situaciones de pobreza apremiantes, las universidades resultan apoyando proyectos productivos o de emprendimiento que replican una economía desalmada, esto es, riqueza sin comunión. Se necesita cuestionar el modelo de desarrollo y en su lugar hacer posibles modelos nuevos que preparen un mejor futuro y que permitan salir de esta crisis. Es cierto que hoy se cuentan con los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible) como impulsores que nos han llevado a agendas de trabajo articulado y con metas de tiempo definidas, pero la EoF rescata la necesidad de un tiempo para la conversión. Las personas necesitan cambios en ellas mismas, en su barrio, en su comunidad académica, en su organización, en su familia, etcétera.

Esta conversión del corazón de las personas está expresada, de mejor manera, en lo que se puede considerar como dos pactos más: el pacto por el cuidado de la casa común y el pacto por la fraternidad universal. El uno explicado en la

Carta Encíclica *Laudato Si'* y el otro en la Carta Encíclica *Fratelli Tutti*. Ambos documentos de interés para la Universidad de La Salle, que se han venido trabajando desde diferentes escenarios reflexivos para su apropiación y que resultan desafiantes, pero al mismo tiempo también de alta inspiración para el quehacer universitario y, por supuesto, para la proyección social. Dos pactos más que esta universidad también asume con compromiso y que interpelan sobre manera cuando se quiere salir al encuentro de los más frágiles y necesitados. Sea esta edición de la Revista de la Universidad de La Salle una manera de interpelarse frente a una parte de lo pactado.

El título "Itinerarios de la proyección social" permite ubicar la imaginación en lo perteneciente o relativo a un camino, que conduce a diversos lugares, con accidentes, paradas y diferentes circunstancias que suceden a lo largo de él. En las siguientes páginas se viajará a través de diversas reflexiones y temáticas, tales como: la posibilidad de una modalidad de grado que valide las intervenciones sociales y el trabajo comunitario en cualquier profesión, como una respuesta transformadora y decidida desde el ámbito universitario; la importancia de consolidar espacios institucionales que permitan una pausa para aprender unos de otros a través del intercambio de experiencias de proyección social; las excusas técnicas y tecnológicas como un pretexto que puede ser intencionado en favor de la cohesión social; la inspiración de los fundamentos y el estilo lasallista para potenciar respuestas creativas a realidades desafiantes; los avances institucionales en la construcción de una cultura más inclusiva; la necesidad de recuperar la confianza en las instituciones desde una perspectiva filosófica; los riesgos del individualismo como un estilo de vida que impacta negativamente al ambiente; la educación para la paz y el fomento de la participación de la mujer como estrategia clave para la situación actual del país. En definitiva, itinerarios que mueven y cuestionan los sentidos de las transformaciones sociales en coherencia con los pactos asumidos. Itinerarios que en palabras de Estanislao Zuleta, resultarían un elogio a la dificultad.

Eduar Reyes Garzón
Coordinador de Proyección Social